



El otro cielo de la historia



Milton
Aguilar

... "Y la gran p..., francés, que estoy el domingo en el bárcito que está frente al Parque Rivadavia y no viene Rosana y me dice: Murió Cortázar.

Miré qué tontería, francés: creer que estás muerto.

Yo le dije que pusiera de nuevo el noticiero".

El 12 de febrero de 1984 muere en París Julio Cortázar. Fue sepultado una mañana soleada del invierno parisíense en el cementerio de Montparnasse junto a la tumba de su compañera Carol Dunlop, fallecida en 1982. Todos los asistentes a sus exequias formaron una larga fila, encabezada por quien fuera su primera mujer, Aurora Bernández, y arrojaron, como acojonada despedida al insigne creador, una rosa roja sobre su tumba.

Pero no sólo estuvieron sus centenares de amigos, sino también muchos desconocidos, quienes también deseaban estar presentes en el último homenaje como una muestra más de admiración profunda.

Considerado y consagrado como uno de los valedores culminantes de las letras hispanoamericanas, un rejuvenecimiento, una fiesta de imaginación, de la palabra y de la composición narrativa, pertenece a una generación responsable de haber transformado

mado audaz y absolutamente la literatura hispanoamericana, elevando su jerarquía creativa y su consideración dentro del panorama mundial de las letras contemporáneas.

Como todos los grandes, Cortázar se ganó la admiración de los jóvenes, de los que no han negocia-dó sus principios ni declinado su fe en un mundo mejor, menos estereotipado, estático y solemne.

No acostumbraba a hablar de sí mismo, sino en función de los otros. Era timido y parecía distante. Quería y se dejaba querer, sin exteriorizarlo, con ese pudor tan orgulloso que lo hacia escapar de la veneración y sorprenderse de su propia fama.

Su obra legada a la posteridad muestra hasta qué punto su arte consiguió en tratar las obsesiones del alma, el impiadoso destino de los hombres, como un juego permanente, como una profanación saludable, revitalizadora y profundamente humana.

Aunque hace ya un decenio que Cortázar partió por el camino sin retorno, quienes crecimos admirándolo y leyendo con fruición, a veces con cierta dificultad, las originales temáticas de sus libros, y aún sobrepasada la adolescencia, seguimos sumergiéndonos con avidez en cada uno de sus relatos, el recuerdo del maestro constituye un hito que, discutible o no, ilumina buena parte de la vida de quienes pensamos que el mundo maravilloso de sus relatos tuvo, y tiene en Julio Cortázar a uno de sus clásicos.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad.

Los Últimos Noticias

214935
11-02-94 p. A1

El otro cielo de la historia [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El otro cielo de la historia [artículo] Milton Aguilar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)